



La fotografía antigua en España

Un estudio de Carlos Ortega

DESDE los primeros descubrimientos ópticos hasta 1850 la fotografía avanzó a trompicones. En 1826 la física y la química se pusieron de acuerdo para alumbrar uno de los grandes inventos del siglo XIX: la fotografía. Sus orígenes los encontramos en Aristóteles —que fue el primero en interesarse por el principio óptico de la cámara oscura— y en el erudito árabe del siglo XI Alhazen —pionero en el empleo de la cámara oscura para observar los eclipses—.

En 1758 un médico alemán, Johann Schulze, descubrió que el nitrato de plata se oscurece al exponerlo a una fuente de luz, pero no avanzó más. Lo que sí hizo Schulze fue poner en las manos del francés Joseph Nicéphore Niepce, los elementos que faltaban para dar el gran paso. Niepce fue quien unió los descubrimientos, buscando la forma de fijar la imagen sobre una piedra litográfica. Años más tarde Nicéphore Niepce se asocia con Louis Daguerre —uno de los inventores del Diorama— quien prácticamente se apropió del invento, perfeccionándolo y bautizándolo como “*Daguerrotipo*”. Faltaba una década, hasta 1839, para que Daguerre, trabajando ya en solitario —Niepce había fallecido en 1833— fijara las imágenes mediante una solución de sal común. Daguerre patentó su procedimiento y abrió de par en par las puertas de la fotografía. En 1851 se da otro paso de gigante gracias al trabajo del escultor inglés Frederick Archer, quien desarrolla el proceso del colodión húmedo, mediante el cual se podían obtener los negativos sobre placas de cristal y las copias en papel.

A mediados del siglo XIX la fotografía es ya un invento conocido en todo el mundo. Hay estudios de retratistas, otros se especializan en temas arquitectónicos y paisajes, y hasta nace el *fotoperiodismo* con las tomas realizadas por Fenton en la guerra de Crimea y Brady en la de Secesión norteamericana, incluso se realizan gestas casi heroicas, como la de Félix Nadar, que ya en 1858 asciende en un precario globo aerostático para tomar fotos desde el aire. En 1870 Richard Leach Maddox experimenta con la primera placa seca de gelatina que, sólo un año después, comienza a comercializarse y en 1878 a fabricarse de manera industrial. La placa seca hace la fotografía verdaderamente instantánea y reduce el tiempo de exposición a escasos segundos.

Los primeros intentos de obtener fotografías en color se deben a dos personajes dispares como Louis Ducos y Charles Cros, quienes por separado publicaron sendos trabajos teóricos sobre la reproducción de fotos en color en 1869. El primer éxito verdadero se hizo esperar hasta 1911 y llegó con los trabajos del alemán Rudolf Fischer. El último y definitivo salto hacia el color lo dan Mannes y Godowski en 1935, que culminaron la invención color.

Británicos y franceses fueron los primeros en dedicarse a la fotografía, realizando algunos de ellos —como Clifford o Laurent— lo mejor de su trabajo en España. En 1855 la fotografía entra en el mundo de las exposiciones por la puerta grande, gracias a la Exposición Universal de París. Hacia 1860 la fotografía está ya aceptada a nivel popular, ha entrado en los salones aristocráticos, ha salido ▶